

Matemáticas y Política

El próximo 26-J, ¿votarás con el corazón o con la razón? Yo lo voy a hacer con el “co-razón”, porque es el “compañero” de la “razón”... ¡qué fácil y bonito si así lo fuese! Ciertamente, nos pasamos toda la vida aprendiendo a vivir. Nos pasamos toda la vida domesticando nuestros sentimientos a través de la razón. ¿Esto es bueno o es malo? Pues habría que decir que ni lo uno ni lo otro: hay motivos para controlar determinados impulsos y hay motivos que nos deben llevar a entrenarnos en determinados impulsos naturales para fortalecerlos y ser más eso: personas humanas. Pero como la cosa va de “ciencia y cosa pública”, os diré que creo que es imprescindible sacar papel y lápiz y hacer cuentas para ver qué es lo que nos interesa votar el domingo..., después de dejar muy claro cuáles son los intereses que hay detrás del voto de cada uno. Yo, por ejemplo, quiero romper una lanza a favor del pago de impuestos y contra la estupidez pública y publicada como “en España no nos gusta pagar impuestos”. Perdóneseme, en España lo que no nos gusta es que nos tomen por tontos y que, después de pagar los impuestos, no luzcan allí donde lo decían los Presupuestos Generales o Autonómicos. A mí lo que no me gusta es pagar de más: ¿por qué si eres lo suficientemente rico te puedes crear una SICAV (sociedad de inversión de capital variable) declarando a niveles del 1% y si no lo eres, tendrás que tributar a algo más, bastante más, muchísimo más? Esta podría ser una de las concepciones sociales que deben moverte a pensar tu voto.

El Bien Común no siempre me será favorable; es más: cuanto más privilegiado sea uno, menos favorable le será ese Bien Común, pues más lejos quedará de la media. Ya queda lejos aquello de “si eres pobre, eso es castigo de Dios”; ahora lo hemos mejorado con un aconfesional “que te jodan los Presupuestos Públicos”. Porque esa es la clave: hacer creer que las desgracias socio-económicas son inevitables. Sin embargo sí que son evitables: consiste en investigar nuevos caminos, porque no llegaremos a espacios nuevos por los caminos de siempre. ¡Como en Matemáticas! ¿Por qué hay problemas en Matemáticas que se hacen “eternos” antes de ser resueltos (como el Último Teorema de Fermat)? Pues porque son imprescindibles aproximaciones muy diferentes a aquellas de las que se disponía en el momento en el que se plantearon: de nada vale lo viejo si no se mira con ojos nuevos.

Fecha: 21/06/16

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL